EMIGRANTE Y PEREGRINO
CANTO A SAN JOSÉ

Emigrante y peregrino
tras las huellas de Dios, oh José,
seguiste siempre el camino
que dictaba la voz de la fe.
Apoyado en la confianza
de agarrarte a la mano de Dios,
mantuviste la esperanza
en la prueba, la duda y el dolor.

Danos. danos, José peregrino,
danos en nuestro camino
tu fe, esperanza y amor;
danos, danos la misma confianza
de que también nuestra marcha
va de la mano de Dios

Emigrante y peregrino,
con María, tu esposa a Belén
cumpliendo así los designios
del Mesías que iba a nacer;
no encontraste una posada
donde al hijo María alumbrar,
y buscaste un refugio
al cobijo de un pobre portal

Emigrante y peregrino,
escuchando del Ángel la voz,
partiste a tierras lejanas
por las sendas extrañas de Dios;
padeciste la amargura
de encontrarte sin techo ni hogar,
y supiste de la angustia
de los hombres que han de emigrar.